

EE. UU. apuesta por ahondar sus relaciones con China

El cambio climático tiene un lugar destacado en la agenda

ISIDRE AMBRÓS - Pekín. Corresponsal

LA VANGUARDIA, 22.02.09

"China y Estados Unidos han iniciado una nueva época de cooperación". Esta frase, pronunciada por la secretaria de Estado de Estados Unidos, Hillary Clinton, tras su reunión con el presidente chino, Hu Jintao, resume el contenido de la agotadora jornada de entrevistas que la jefa de la diplomacia estadounidense mantuvo ayer en Pekín con las autoridades chinas. Fue la última etapa de su gira asiática.

Clinton se reunió a primera hora de la mañana con el ministro de Asuntos Exteriores chino, Yang Jiechi. Luego lo hizo con el primer ministro, Wen Jiabao, y al final se entrevistó con el presidente Hu Jintao. Por la tarde, visitó una central térmica construida por Estados Unidos y China.

Allí, Clinton dijo a un grupo de estudiantes: "No queremos que China repita nuestros errores en medio ambiente. Son unos fallos que ni China, ni el mundo se pueden permitir, ni soportar", en alusión a la necesidad de resolver el problema del cambio climático. Un tema que incumbe a Estados Unidos y China, principales países contaminantes.

Pero antes, durante su reunión en el Palacio del Pueblo de Pekín, Hu y Clinton destacaron el interés mutuo en fortalecer su cooperación ante los retos mundiales, como la crisis financiera y el cambio climático.

"En el siglo XXI, las buenas relaciones entre Estados Unidos y China son prioritarias", dijo el líder chino. "Ahora, más que en ningún otro momento, es importante profundizar en el desarrollo de las relaciones entre Estados Unidos y China. Se trata de dos países que tienen una gran influencia mundial y comparten el interés por la paz y el desarrollo en el mundo", dijo Hu Jintao.

En este sentido, la máxima autoridad china tendió la mano a la jefa de la diplomacia estadounidense para trabajar juntos en temas económicos y financieros, energéticos, comerciales y de seguridad y lucha antiterrorista. También abogó por cooperar en asuntos medioambientales y, más concretamente, en la búsqueda de una respuesta eficaz al problema del cambio climático.

Hu Jintao aprovechó, asimismo, la ocasión para invitar al nuevo presidente de EE. UU., Barack Obama, a visitar China para sellar esta nueva etapa de cooperación entre Pekín y Washington.

Hillary Clinton, por su parte, confirmó compartir un amplio listado de intereses comunes con las autoridades chinas y añadió que "Estados Unidos está dispuesto a fortalecer la cooperación con China en todos los ámbitos". Una predisposición que la secretaria de Estado estadounidense había matizado antes, en la rueda de prensa que hizo con su homólogo chino, Yang Jiechi. En ella, Clinton valoró la sólida base de las relaciones

bilaterales entre la primera y la tercera potencia mundial, pero añadió que "todavía queda mucho por hacer".

Yang expresó asimismo su confianza en "establecer una buena relación de trabajo" con Clinton. Y aludió para ello a que "la situación actual (de crisis) exige reforzar el diálogo y los intercambios, incrementar la confianza mutua y elevar el diálogo bilateral a un nuevo nivel".

El único punto de fricción entre ambos se produjo en el tema de los derechos humanos. Clinton declaró que había mantenido un "diálogo franco" con Yang, sinónimo de que cada parte expuso su opinión y no llegaron a ningún punto de acuerdo. Yang, por su parte, dijo que su país dialogará con EE. UU. de derechos humanos "sobre la base del respeto mutuo y la no interferencia en los asuntos del otro", y recordó que la Constitución china garantiza los derechos humanos.

CORTESÍA DIPLOMÁTICA Y REFRANES CHINOS

La sala del Esplendor Púrpura de la sede del Gobierno chino fue ayer escenario de un ejemplo de cortesía diplomática. Hillary Clinton y el primer ministro chino, Wen Jiabao, pasaron revista a los temas bilaterales y ambos usaron refranes chinos para describir los lazos que unen a los dos países. Wen valoró en especial la referencia de Clinton al refrán que dice "todos los países deben cruzar el río de forma pacífica, ya que están en un barco común", en alusión a que los países se unan para afrontar el impacto negativo de la crisis financiera internacional. El refrán se halla en la obra El arte de la guerra, escrita por el estratega militar chino Sun Tzu. En el mismo libro aparece el refrán "progreso mano en mano", al que se refirió Wen.